

A la derecha, fotograma de la primera entrega de 'It'; abajo, fotograma de 'It. Capítulo 2'



Los académicos y el rey del terror

A principios de este siglo, editoriales americanas como Open Court y Blackwell pusieron en marcha colecciones que conectaban producciones de la cultura de masas –cómic, series de televisión, literatura de género, películas de culto– con la filosofía. Así surgieron algunos libros bien recibidos por el público como *Los Simpson y la filosofía*, *Los superhéroes y la filosofía*, *Los Soprano y la filosofía* o *Star Wars y la filosofía*, que aquí nos llegaron de la mano de editoriales como Blackie, Ariel o Roca.

El planteamiento consiste en que un grupo de académicos dan rienda suelta a sus placeres culpables y conectan su debilidad friki favorita con algún sesudo concepto filosófico. Los resultados basculan entre la divulgación filosófica inteligente con un toque de ingenio y la soporífera pirueta erudito-masturbatoria del pomposo profesor de turno dispuesto a endilgarnos alguna sandez envuelta en criptolenguaje académico. El interés de la academia por las producciones de la cultura pop se había iniciado varias décadas atrás, con el estructuralista Barthes y el semiólogo Eco.

Una variante de este tipo de propuestas es la de la editorial madrileña Errata Naturae, que, en lugar de limitarse a comprar los derechos de una obra extranjera, opta por ejercer el oficio de editor y montar volúmenes encargando textos a autores de aquí, que en ocasiones se combinan con otros foráneos, casi siempre anglosajones. Además, su planteamiento supera la coletilla “...y la filosofía” y abre el abanico de aportaciones. En sucesivos libros han abordado *Star Wars*, la heroína de cómic Wonder Woman y series como *Los Soprano*, *Twin Peaks*, *True detective*, *Breaking bad*, *The wire* o *Mad men*, y ahora le toca

el turno al maestro del terror en *The King. Bienvenidos al universo literario de Stephen King*. El volumen arranca con una entrevista que podría haber dado más de sí e incluye algunas piruetas académicas de profesores americanos consistentes en conectar *La torre oscura* con Nietzsche o analizar el hotel Overlook de *El resplandor* desde el concepto foucaultiano de heterotopía. Las aportaciones escritas directamente en castellano tienden a poner más los pies en el suelo y aportan estimulantes lecturas del universo King: Rodrigo Fresán aborda las figuras infantiles en sus novelas, Mariana Enríquez (cuyos sobresalientes cuentos han bebido del rey) se centra en sus personajes femeninos y Laura Fernández aborda sus monstruos. Aunque irregular, el resultado es globalmente recomendable para cualquier amante de King. Y quien quiera leer reflexiones del propio escritor puede leer sus ensayos *Mientras escribo* y *Danza macabra*. **M. BACH**



Stephen King en una presentación de 'It' en el 2017

GETTY

maldita y enfrentarse de nuevo al mal que representa It (Eso) y a sus propios fantasmas, como en el caso de Beverly, la niña que sufría abusos de su padre y a la que en su etapa adulta interpreta Jessica Chastain. Muschietti –que ya había conectado infancia y terror en la potente *Mamá* (2013), producida por Guillermo del Toro– logra en esta segunda entrega mantener el clima malsano y perturbador que envuelve a Derry y trasladar a la pantalla la siniestra plasmación del mal que supura la novela.

Pero la maquinaria King no da respiro y a finales de octubre está previsto el estreno de *Doctor sueño*, adaptación de la continuación de *El resplandor*, en la que de nuevo aparece la infancia como tema.

'It 2' logra mantener el clima perturbador y trasladar a la pantalla la siniestra plasmación del mal en la novela

Aquí Danny Torrance (interpretado por Ewan McGregor) es ya un adulto que trabaja en una residencia de ancianos y utiliza sus poderes mentales para ayudar a morir a los enfermos terminales. Debe proteger a una niña que también está tocada por “el resplandor” del acoso de unos seres que se alimentan asesinando a los niños que poseen ese don. El director es Mike Flanagan, que ya había adaptado a King en la producción de Netflix *El juego de Gerald* (2017) y que dirigió para la plataforma el primer episodio de la excelsa *La maldición de Hill House*, basada en la novela de Shirley Jackson.

No son los únicos estrenos recientes relacionados con King: hace poco llegó a los cines una nueva versión de *El cementerio de animales*, y en los últimos años ha habido varias notables aportaciones televisivas: *Mr. Mercedes*, *La niebla*, *22/11/66* y sobre todo la muy recomendable *Castle Rock* (2018), serie producida por J.J. Abrams, que no es una adaptación de un texto de King sino una creación nueva a partir de elementos y personajes de su universo literario y que contiene abundantes guiños para iniciados. Y, sin dejar el ámbito televisivo, apuntar, por un lado, que la estupenda *Stranger things*, de esos reyes del pastiche que son los hermanos Duffer, bebe mucho del autor de *It* y, por otro, que la saga familiar continúa: el canal AMC ha estrenado en julio *Nos4a2*, basada en la novela vampírica de Joe Hill, hijo de King. |

dió la adaptación cinematográfica, también dividida en dos partes, la segunda de las cuales llega ahora a los cines. La división en dos partes viene pautada por la longitud de la novela y por la división en dos épocas de la historia, separadas por veintisiete años, que son los que tarda el mal en volver a manifestarse en la ciudad de Derry (una de las tres poblaciones míticas de Maine inventadas por King en su literatura, las otras dos son Castle Rock y Jerusalem's Lot). En el original literario los dos tiempos son 1958 y 1985, en las películas de Muschietti se pasa a 1989 y el 2016.

En la segunda parte, los chicos que formaban parte del Club de los Perdedores y se habían enfrentado al diabólico payaso Pennywise son ya adultos y se han desperdigado. Pero tras el asesinato de un chico gay de la población (interpretado por el cineasta Xavier Dolan), el grupo debe regresar a la ciudad